

S E R M O N

X X V I.

Y OCTAVO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, en metafora de Sol divino, en la Parroquial de San Ildefonso de Granada, dia de los Santos Apostoles San Simon, y San Judas Thadeo, à 28. de Octubre de 1679. años.

Qui manducat me ipse vivet propter me, Ioan. cap. 6.

SALUTACION.



VANDO miro celebrar fiesta a Jesu-Christo N. Señor en este inefable Sacramento, en que debaxo de aquel velo de cádidos acciões, se oculta la Magestad de

Magestades de todo vn Dios por nuestro amor hecho hombre: me acuerdo, y me causa reparo el cuydado grande, con que encargò este Señor à sus Discipulos, al tiempo de su Inalutacion, que se acordasen de su Magestad, quando consagrassen:

2. Cor. 11 *Hoc facite in meam commemorationem.* Mirad (les dize, y nos dize) que siempre os acordéis de mí. Para que encaiga tanto esta memoria? Serà para que así Sacerdotes,

9. 7. 6m.
1. 1. 17
1. 1. 18. c.
1.
Helych.
in L. vit.
2.
L. car. Iust.
ser de 2. n.
car n.
26.
Cò. Trid.
Sess 13.
cap. 5.

como seculares, atendamos con devota consideracion à este soberano mysterio: y que al celebrarle, no estèn las manos, y el cuydado en el adorno solo; sino que este toda la alma en su Magestad? Mucha razon es que se así; oero oigamos la Glosa del Apostol: *Mortem Domini annuntiabitis.* Quiere el Señor (dize San Pablo) que hagamos memoria de su Santissima muerte. Por esto llamó Santo Thomàs, Helychio, y San Laurencio Justianiano, à este Sacramento inefable, memorial perpetuo de la

Pasion del Señor: *Passions sue memoriale perenne;* mas para que? Para exaltar el agradecimiento de aquel summo beneficio, que tan indignamente olvidamos? Para más. Acordaos de mi muerte, dize Jesu-Christo que fue dezir: traed à la memoria aquel desprecio con que me tratò el Judaiismo: acordaos de aquellas afrentas, con que me quitò la vida; y hazed recuerdo tambien del desprecio con que me han ofendido los ingratos pecadores; para que quando me celebreis sacramentado, más, y más se exciten, con aquella memoria vuestros afectos en orden à desagraviar à mi amor: *Hoc facite in meam commemorationem.* Acordaos de aquel desprecio, para más honrar me: acordaos de aquellas afrentas, para adorar me: mas: acordaos de aquellas blasfemias, para más fervorizaros en mis alabanças; y que se conozca que sois mis Catholicos amantes hijos en que me restituís en cultos de celebridad, y devocion quanto intentaron quitar me mis enemigos de estimacion, y de honra: *Hoc facite in meam commemorationem.*

2. Gracias à Dios, que ya vemos oy en estos Catholicos, reverentes, y devotos cultos de celebridad, que esta Hermandad llustre buelve por la honra de su amabilisimo

fimo dueño, consagrandole esta fiesta à su adoracion, y alabança. Ya vemos que los amantes hijos del mejor Noe, cubren la desnudez de su padre, en que intentò despreciarle el ingratisimo Cham. Ya se ven subir las aguas de la devocion quinze cordos en alto sobre los montes: porque (como advirtió el Abulenfe) fue esta medida à la que llegó la infeccion de la malicia de los pecadores, que viene à purificar la devocion. Ya el mejor Joseph, y divino original del Patriarca antiguo (como notò Ruperto) se halla en vn Trono dorado de sus hermanos, si antes se viò vendido dellos con ignominia. Ya ay Angel en la piedra del Sepulcro que predique la gloriosissima victoria de nuestro Redemptor (como dezia el Chrysologo) si pretendieron sus enemigos acabar en el Sepulcro su memoria.

Genes. 9.
Aug. lib. 16. de Civ. c. 2.
Genes. 7.
Abul. lib. Genes. 44.
Aug. lib. 12. contr. Faust. c. 28.
Mat. 28.
Cor. 1. 75.

Naz. 6. 1. de Eubar 5. 14.

3. Mas preguntará yo à los hermanos, y Angel, que dedica estos cultos en honra de Jesu-Christo sacramentado: por que eligió para dedicarlos este dia de los gloriosos Apostoles, San Simon, y San Judas? No ha avido otro, desde la octava, en que la Iglesia univerval celebra este soberano Mysterio? Ya se ve que si pero no tengo por acaso el averse reservado para este dia: para que estos Santos Apostoles nos enseñen à celebrar à este Sacramento inefable. Ha muchos dias que andan reñidos el oido, y la vista, à cerca de este soberano mysterio. La vista, segun los limites de su actividad, nos informa que es pan lo que allí se ve; el oido, que atiende à lo que Dios ha revelado, asegura que no es pan, sino el Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad de Jesu-Christo, debaxo de aquellas especies. La vista dize que ve una forma pequeña: el oido, afirma que es vn Señor imenso. La vista porfia en que lo que ve es pura criatura: el oido repite que no es sino vn Dios, y Hombre. Veis (Fidels) la contienda de estos dos sentidos? Qué remedio puede aver para la paz? Dexarlos vivir juntos? Serà creter la contienda. No ay mas remedio (dize San Bernardo) que apartarlos, y ponerlos en distinta casa. Quedese el oido acá en la casa de el

mundo, para atender con merito à la Fè; y señalese el Cielo para la vista, que es donde Dios se manifiesta para premiarnos. *Ergo auditis ad meritum, visus ad premium.* Beru. ser. 18. in Cant.

4. Pues aora desea la devocion solemnizar con cultos Catholicos à Jesu-Christo sacramentado: y viendo que llega la vista à querer dar voto en la fiesta: llama la piedada à dos Apostoles, que le enseñen el modo de portarse. Quéales son? Simon, y Judas. Ayaardad, que halla en los Machabeos dos varones insignes de este nombre. Estava para salir de esta vida mortal el gran Mathathias, y convocando à sus hijos todos les dize: Para que os conservéis con la paz, y felicidad de que os deseo, os encargo (hijos míos) que atendais à vuestros dos hermanos, Simon, y Judas. Simon sea à quien veis de conuitar, y obedecer: *Ecce Simon frater vester, quia vir consilij est, ipsum audite semper.* Judas sea quien ha de capitanear vuestras tropas: *Es ludas: sit vobis princeps militiae.* No veis como fia de Simon, y de Judas los aciertos de sus hijos? Pues desditemos el mysterio. Qué significa Simon? El que oye, dize Laureto: *Audiens.* Y que significa Judas? El que alaba, ó alabança: *Laudatio.* Pues fue dezir à aquella Hermandad antigua: Quando os deseo en esta vida toda la paz, y felicidades; sean los directores que os las aseguren, no el que ve, sino el que oye: *Simon audiens;* no el que ve para alabar, sino el que por lo que oye se dedica à la alabança: *Judas laudatio.* O aciertos de esta Hermandad en aver reservado esta fiesta para oy, porque oy tiene à San Simon, y San Judas, que à todos, nos enseñen el modo mejor de celebrarla. Simon, que es el que oye, nos enseña, que no es la vista, sino el oido, el que atendiendo à Jesu-Christo eterna verdad, acierta à confesar la verdad de este mysterio: *Simon audiens;* y Judas, que significa alabança, nos enseña à alabar à este Señor: por el beneficio que creemos: *Judas, laudatio.* Ea, retirese la vista, y guarde para el Cielo su accion; que para alabar en esta vida à Jesu-Christo sacramentado, nos basta el oido informado de la Fè: *Audite ad meritum.*

Lauret. in sylb. lit. S. 6. la

perdido de vista, importantre dexar castigando

rum: visus ad premium.
 5 Pero no solo me persuado que vieneno, para enseñarnos à celebrar este soberano Sacramento: sino la disposicion que debemos tener para recibirle. Simon significa tambien, el obediente. Simon, obediente. Judas significa, la confesion; Judas, confesios; y es vna buena confesion, y la obediencia rendida à Dios, la disposicio que se requiere para percibir los frutos de la Comuniõ Santissima, quitando los embaraços que los impiden. Quiera la Divina Magestad alsiñnos con su gracia para tratar, y oír con fruto punto de tanta consecuencia: y para asegurarla, lleguemos humildes à saludar à Maria Santissima. Ave MARIA, *Qui manducat me & ipse vivet propter me.* Ioan. cap. 6.

VIDA DIVINA QUE COMUNICA EL SANTISSIMO SACRAMENTO, cuyos efectos experimenta la alma.

VNA no pequeña dificultad (Soberano Señor Sacramentado) vengo oy à proponer, de cuya solucion espero nos aprovechemos todos. Ya se sabe, como la Fè nos enseña, que en este inefable Sacramento recibe el que comulga, à Jesv. Christo Señor nuestro real y verdaderamente. Para que fin? El que tiene este Señor, ya lo dice en el Evangelio, para que el hombre quede en Jesv. Christo, y Jesv. Christo en el hombre, por la vnaion sacramental: *Iam meo & ego in illo.* Mas claro de lo que es: para que el hombre viva, no ya segun la antigua vida de hombre, sino vna vida divina de Jesv. Christo: *Qui manducat me & ipse vivet propter me.* Para que las obras, las palabras, y los pensamientos del Christiano, en comulgando, sean efectos de aquesta vida divina: *Vivet propter me.*

Este fue el mysterio de aquel ajustarse Eliseo con el niño, poniendo la boca con la del chicuelo, los ojos con sus ojos,

las manos con sus manos, el pecho con su pecho, y todo con el niño todo: *Posuit os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, &c.* Pero que no estraña esta tan inuitada accion del Profeta? Si quien ha de dar la vida al niño, es la divina virtud, haga Eliseo oracion para alcanzarla (dize S. Basilio de Seleucia) que alsi refucitò San Pedro mi padre à vna difunta; pero ajustarse con el niño: para que? Dixo el Abulense, que para darle calor. Pero si asegura el mismo, como es cierto, que ni el darle calor era necesario: pues sin essa diligencia han buuelto à la vida muchos: *Non erat necesse calèfieri carum* mà que sin haze aquellas acciones el Profeta? En otra ocasion daremos respuesta literal; y oygamos aora la que dà mystica el gran Padre San Bernardo. Es Eliseo imagen de Jesv. Christo Señor nuestro, y el niño es imagen de la alma que le recibe; y así, aunque no sea precisa aquella accion para que el niño recobre nueva vida: moñò en ellas los efectos que causa en la alma el amor del verdadero Eliseo Jesv. Christo: *Quid semel contulit universitati (dize San Bernardo) quotidie singulari in nobis acitavit sentimus.* Què hizo Eliseo? Puso sus ojos sobre los ojos del niño. Pues este Señor pone sus divinos ojos en la alma que le recibe, ilustràdola para que conozca à su Magestad, y sus maravillas. Que hizo Eliseo? Puso su boca en la del niño. Pues este Señor pone en la boca de la alma las dulçuras inefabiles que comunica en esta mesa. Què hizo Eliseo? Puso sus manos sobre las manos del niño. Pues este Señor dà virtud à las manos del alma, que son las obras, para que las execute con justificaciõ, y fervor. Y si Eliseo se puso todo sobre todo el niño, para comunicarle calor, y nueva vida: Este Señor se comunica todo à toda la alma, para encenderla en el calor del amor sagrado, y que tenga en su vida efectos divinos: *De excelsò monte Cælorum descendens (dize San Bernardo) visitare dignatus est Bern. ill. me: inclinare se facenti: contrahi, & coequari parvo: cæco partitè lumen oculorum suorum: & os mutuum morti proprii osculo solvere: debile què manus suarum roborare contactus.*

Casian. col. 21. cap. 12.
Abul. in 4. Reg. 4. g. 5. 1. & in 5. Reg. 17. 4. 14
Abul. in 4. Reg. 4. g. 5. 1. & in 5. Reg. 17. 4. 14
Bas. de len vij sup. de 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

8 Digan las almas experimentadas si al comulgar han sentido este calor, y nueva vida? No es verdad (almas las que à mais à Dios con pureza) que sin verse se percibe, y sin sentirse se siente el calor de la amorosa presencia de este soberano Señor, al recibirle? Como lo dezia Eusebio Cæsariense! *In Sacramento, fide Deus adesse creditur: benedictione sentitur.* En este Sacramento admirable (dize) por la Fè creemos que asiste Jesv. Christo Dios, y Hombre; pero en los efectos de su amorosa bendicion se siente. Sabéis como es esto? Dezid à vn ciego, en vna dia de invierno que amanezió muy frio, que ay vna Sol bellisimo que constela. El ciego creerà lo que dezis (dize San Buenaventura) porque ós tiene por hombre de verdad, aunque no le ve: *Cæcus non videt solem sed tamen credit videntè;* pero llevad à esse ciego mismo al Sol: No es verdad que al recibir el calor que el Sol comunica, dirà que es cierto que ay Sol, no solo porque lo èrce, sino porque ya lo experimenta? O hue no le ve! Y que importa, si lo siente en los efectos? Es así que no le ve la Magestad que oculta aquella sagrada forma, para que tenga merito la Fè: *Fide Deus adesse creditur;* pero es así que en la alma que debidamente le recibe tiene muy poco que trabajar la Fè, por lo mucho de calor que experimenta, como el ciego al Sol: *Benedictione sentitur.* Al oír à la Samaritana, muchos de la Ciudad creyeron que era Jesv. Christo el Mesias: *Multi crediderunt in eum propter verbum mulieris;* pero al experimentar los favores de su divina presencia: ya no solo (dezian) creemos por lo que nos has dicho, sino por lo que nosotros experimentamos: *Iam non propter tuam loquelam credimus: ipsè enim audivimus, & scimus quia hic est verè Salvator mundi.*

SIMIL.
SONOS.
 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Ioan. 4.
 * * *



DISPOSICION QUE PIDE LA COMUNIA, para recibir de lleno sus efectos.

ESTA verdad supuesta: entra (Fieles) mi dificultad: y antes la propuso Santo Thomàs de Villanueva. Si es tan admirable la vida que le ree comuncar este Señor à los que le reciben: *Videt propter me:* como, siendo tantas las comuniones, se ve tan poco de esta nueva vida? Si es tanto el calor que dà à sentir este Sacramento inefable: como es tan grande el yelo de los coraçones, siendo tan comun el comulgar? *Resol hoc edulio pluribus commune est: sed hanc ipsam resolutionem experiri, paucorum est.* Quantos son los que al comulgar experimentan la indelzible dulçura de esta soberana mesa? *Quis hodie cælestis edulij dulcedinem sentit? Quis est el que comulgando percibe la calurosa presencia de este divino Sol? Quis in hoc ciba presentiam maiestatis agnoscit? Se alombra San Buenaventura, viendo lo que sucede. Como es esto? Dize. Recibes vn fuego ardentissimo consumidor en tu pecho: y te quedas frio? *Ignem posuisti in sinum, & non sentis calorem?* Recibes miel suavissima en tu boca: y no percibes lo grande de su dulçura? *Mel in ore, & non sentis dulcedinem?* Entra dentro de la casa de tu pecho el verdadero Eliseo Jesv. Christo: y no experimentas su calor, y vida divina? Què es esto, Sacerdotes de Jesv. Christo? Quien nos ha convertido en salamandras, que en medio de tanto fuego no nos abraçamos de amor? Què es esto, almas Christianas? Quien os ha convertido en zarças del Horeb, que cercadas de tanta amorosa llama, ni perdéis vna espina de los apetitos, ni la menor hoja de la vanidad? Terrible es la respuesta del Doctor Serafico: *Si non sentis aliquam spiritualem resolutionem, signum est spiritualis infirmitatis, vel mortis.* El no sentir (dize) calor amoroso con tanto fuego, ni dulçura espiritual con tanta miel, es indicio de estar la alma,*

Tbo. Villanov. 1. Corp. Christi.
Bonav. 6. pasc. de preparat. ad Miss. cap. 14.
Exod. 3. Isid. ibi. in Gloss.
Bonav. 116. dem. Gall. Paris. in Re. 1. cor. dix. cap. 5. 32.

perdido de vista, improprie te dexar castigada.

alma, o muerta, sin la vida de la gracia; o a lo menos, muy enferma con la tibieza interior: *Signum est infirmitatis, vel mortis.*

10 Ba, Fieles: Oy no he de tratar de los que con incomparable atrevimiento llegan a recibir a este Soberano Señor con culpa mortal; con el pecado grave callado en la confesion, con el odio sin arrancar, con la hacienda agena sin restituir, con la ocasion torpe sin fenecer; pues claro está que aunque el Leon de Samson tenga un panal de miel en la boca: Si está muerto, como ha de percibir su dulçura? Y el pecador arrevido, que llega a comulgar en mal estado, ya se ve, que por citar sin la vida de la gracia, no solo no sentirá la dulçura de esta miel; pero añadirá a la muerte de su culpa otra nueva horrible muerte de sacrilegio. No hablemos de este; sino del que llega, como llegan los más, sin esta mala conciencia. Como muchos de estos se quedan, como se estaban? No os acordais que los Santos Apostoles, Simon, y Judas, nos dezian la disposicion que pide esta miel, en la significacion de sus nombres, que es la confesion, que significa Judas; y el rendimiento humilde obediente, que significa Simon? Pues por no traer esta disposicion, pierden muchos los especiales efectos de la Comunión Santísima. O, que ya se confesaron! Sea así; pero se requiere más. Qué mas se requiere? Responderé con un texto.

11 Ya fabeis que entrando en el Templo Jesu Christo nuestro Señor, arrojó de allí a los que vendian, y compravan: *Ejciebat omnes vendentes, & ementes in templis*, pero es la accion muy digna de reparo. Que echára del Templo a los que vendiá, está bien; pero los que compravan qué culpa tienen? El que vendiendo, lleno de codicia, hazia al Templo sagrado profana feria de negociacion, merece qualquiera grave castigo; pero el que comprava, por qué? Vno, y otro merecen ser castigados, responde el Abulense: el que vende, porque dá ocasion a que compren; el que compra, porque dá ocasion a que vendan. O Catolicos, y qué verdad! Ya se ve que si go huviera quien comprara lo que se qui-

Judic. 14

Ric. Pam. pol. in 27. 800

Abul. lib.

8. 71.

72.

ta, no huviera quien lo vendiera; ni aun huviera quien lo hurtara. Pero acerquemonos mas. Qué vendian estos hombres? Los animales, y aves, para los sacrificios. Pues valgame Dios! Qué mal hazia el que venia de lexos, y comprava allí lo que avia menester para sacrificar? Sea en hora buena castigado el que vende: que este es el que profana el lugar sagrado. (Tambien lo ha de ser el que compra, dize Jesu. Christo: *Vendentes, & ementes.* Ea, ya me ocurre la razon. Porque aunque es verdad que el que compra no falta a la substancia de el sacrificio que ofrece; pero falta a la debida preparacion para el sacrificio. En qué? En dexarla para el Templo. Ya me explico. Si el que venia a sacrificar a Dios, traxera desde su casa la víctima, y a se ve el cuyado có la q traxera: que sin divertirse a otra cosa! Qué atento, haziendo frecuente memoria del sacrificio! Traxera recogido el animo, considerando a lo que iba. No hazian esto, sino, con el seguro de que hallarian en el Templo lo necessario, venian a sacrificar descuidados, y aun divertidos. Veis ai porque trata Jesu. Christo con severidad, no solo a los que venden, sino a a los que compran: *Vendentes, & ementes*: a los que venden, por la irreverencia, y a los que compran, por la falta de preparacion, con que vienen; y veis aqui, por qué muchos no experimentan la dulçura, y efectos especiales de este inefable mysterio: porque aunque se procuran disponer, el Sacerdote, y el secular, para el santo sacrificio, y comunión, confesando; pero si venimos desde la conversacion al Templo, desde la murmuracion al Altar, y desde la diversion, y descuydo a los pies del Confessor: hallarémos en el Altar lo que baste para no hazer sacrilegio, y no privar de el aumento de la gracia; pero no hallarémos los especiales frutos de dulçura, dones, y virtudes, sino la severidad de Jesu. Christo en el Templo, y el Altar. Veis como la tibieza, y descuydo es enfermedad, que no dexa percibir la dulçura de la miel? Es traer la confesion significada en el Vn Apostol; falta la significacion de el otro, que es el rendimiento

hu.

humilde, amoroso, y obediente.

12 Lo acabareis de entender, viendo con atencion aquel lienço, en que recibió Joseph el ensero difunto de Jesu. Christo nuestro Señor: porque (como dixo Eusebio Emileno) ensena de la fuerte que se ha de recibir a su Magestad: *Docet nos qualiter Christi Corpus suscipere debemus.* Era (dize San Matheo) un lienço muy limpio: *In sindone munda*: en significacion (dize San Pafchasto) de la pureza con que debemos llegar a recibir a la pureza misma: *Quia dignum erat, ut mundissimum corpus Domini, mudo involveretur in lino.* Lo mismo San Geronimo, Hugo Cardenal, y el Victorino. Bien: y como le ha de disponer la pureza de este lienço? Vamos al Rio. Allí veréis que despues de bien estregado el lienço, le sacan del agua, para torcerle. Como? Tomadle entre dos, vno de este lado, y otro de aquel: el vno tuerce azia abaxo, el otro tuerce azia arriba; el vno azia la mano derecha, el otro azia la mano izquierda. Para qué? Para exprimirle toda la inmundicia, y agua que tiene. Ea, y a está este lienço limpio. Basta esto para que veis dél? No basta dize el Angelico Doctor) porque a mas de labarle, y de torcerle, se requiere ponerle al Sol, y defecarle: *Primo enim lavatur, secundo torquetur, tertio exsiccatur.* Ya se entenderá el mysterio. Viene una alma a recibir a Jesu. Christo, hallase (segun dezian Haldas) como un lienço manchado, con las culpas: *Quasi panhus menstruae.* Empieza a estregar el coraçon con el examen de la conciencia, y le lava con la agua de las lagrimas del interior. Ya le raerce con el dolor, poniendole entre el temor, y la confianza. El temor tuerce a la mano izquierda, azia abaxo, con el horror de la pena: la confianza tuerce a la mano derecha, y azia arriba, con la esperanza en la divina misericordia. Ya arroja a los pies del Confessor toda la inmundicia de sus pecados: ya está limpio; pero preguntó: está ya para recibir el Cuerpo de Jesu. Christo? O Christianos! Está con lo bastante; pero no con lo decete. No veis (dize el Doctor Angelico) que falta de fecar, y enjugar, al Sol del amor de Dios fervoroso, las humedades de

Mat. 27.

Pischa. ibid. 1.

Ieron. in

Mat. 27.

Eug. vich

Mist. de tis.

57.

Hug. Car.

in Mat. 27.

G. il. Pa.

rif. ser. 3.

de Refar.

Simil.

D. Tho. 2.

p. 58.

cap. 19.

Ysa. 64.

culpas ligeras, faldas, imperfecciones, habitos, y deteos terrenos? Pongase la alma al Sol, esté humilde, en presencia de este Sol divino, que con su calor le defecar: y entonces será lienço limpio, para recibir, no solo el cuerpo del Señor, sino los admirables efectos de la vida divina que desea comunicar: *Debet (dize Santo Thomás) per fervorem amoris Dei à carnalium desideriorum humore sicari. Vivet propter me.*

S. III.

IMPIDEN A LA COMVNION SVS, efectos cumplidos tres cosas: la primera, la codicia.

13 VISTO ya lo que se requiere en lo que ensena el significado de los dos Santos Apostoles: Veamos, para responder a la dificultad, qué es lo que impide al alma recibir los efectos de este fuego, de esta miel, y de este Sol. Es Jesu Christo Señor nuestro aquel Sol divino, que profetizó Malachias, diciendo que naceria para los que le temen: *Orietur vobis in manibus nomen meum Sol iustitie.* San Machario lo entendió de este inefable Sacramento: *Panis vitæ est Sol iustitie*: porque nace este Sol en las manos del Sacerdote, quando consagra, como dixo San Agustín: *A Sacerdotum manibus velut à Virgineo utero Christus prodijt*, y nace en el mundo menor del hombre Cristiano, quando en la Comunión Santísima le recibe. Mas para qué nace? Aunque aya quien numer e todos los buenos efectos que causa el Sol material en el Vniverso: no podrá referir los innumerables que causa este divino Sol en el coraçon, donde nace. Baste saber (dize el Profeta) que trae en sus rayos, como en alas, la salud, porque dá la espiritual perfecta salud con su luz, y con su ardor: *Et sanitas in penis eius.* Pero su especialísimo efecto (dize San Cyrilo Alexandrino) es defecar, y enjugar la humedad de nuestras miserias, pasiones, y apetitos, para vnirnos a si con la inefable vnion Sacramental: *Sedat enim, cum in nobis maneat Christus facta in ipsis, viventem membrorum nostrorum legem.*

Malacbe 4.

Malacbe 2. 1. 34.

Aug. lib. de piv. cap. 14.

P. Puenda 10. 1. perf. 17. 4. 6. 10.

Malacbe 4.

Cyrl. lib. 4. Sedat enim, cum in nobis maneat Christus facta in ipsis, viventem membrorum nostrorum legem. cap. 17.

14 Pucs

perdido de vista, importunamente dexar castigado

14 Pues ahora ya ha purificado al alma la confesion: como naciendo tan repetidas vezes este divino Sol, no vemos que el coraçon se defeca? Queda por el Sol? No es poßible, dize el Venerable Simon de Cafia: porque ay que atender, no solo la virtud del Sol divino, fino la disposicion del coraçon que ha de defecar: *In astratione non tantum attenditur vitras solis, quantum dispositio suscipientis corporis.* Luego esta de nuestra parte la indisposicion. En que? Diga Roberto Holcot: *Usum solem, & suum radium vria à nobis subrahunt & abscondunt: terra, nubes, & luna.* Tres cosas (dize) impiden al Sol en arial sus mas cumplidos efectos: la tierra, que se interpone de noche: la nube, que se levanta de la tierra al ayre, y la Luna, que media para el eclipse del Sol: *Terra, nubes, & luna,* y estas tres cosas nos avisan de otras tres, que impiden en la alma los especiales efectos del Sol de Justicia Jesu-Christo: la tierra del afecto de codicia: *Terra mundialis cupiditatis;* la nube del afecto de vanidad: *Nubes temporalis vanitatis;* y la Luna de las afeciones de la carne: *Luna carnalis cupiditatis.* Pues como aunque nace el divino Sol, y le recibe el Christiano, halla en el coraçon estos impedimentos, aunque estè sin culpa grave: causa el efecto ordinario del aumento de la gracia; pero no comunica el lleno que desea de los benignissimos rayos de sus especiales favores, para defecar los apetitos, y la viajon admirable de su divina vida: *Vives propter me.*

15 Veamos estos impedimentos con brevedad. Es el primero la tierra de la codicia del mundo: *Terra mundialis cupiditatis.* Esta es la que no dexa que caliente, y defeca el Sol del Altar. al que le recibe. No es cierto (Fieles) que como ponderava San Buenaventura si huviera fervoroso calor, despreciaramos con facilidad las cosas de la tierra? *Si essemus bene ferventes, nondum Christum sequeremur.* Huviera acaso tantos pobres, hermanos nuestros, hijos de un mismo padre, si huviera calor fervoroso de caridad? No es poßible (dize el Serafico Doctor) pues en lo natural no ay cosa tan comun, que desnudarse los hom-

Sim. Caf. lib. 15. cap. 19.

Holcot. lib. 60. in sup. 5.

Luna carnalis cupiditatis.

Nubes temporalis vanitatis.

Terra mundialis cupiditatis.

Vives propter me.

Bonav. de perf. vit. cap. 3.

Serafico Doctor.

bres, quando el calor es grande: *Nam homines, cum magnum estum habent, consueverunt se nudare, & exoliare.* Luego el no desnudarse es porque impide la tierra de la codicia, que el divino Sol caliente. Què digo desnudarse? Quantos que profellan la vida viratosa, ni aun reparten lo superfluo? Pues demos que comulgen en gracia: como han de participar de la vida de Jesu-Christo desnudo, quedandole tan vestidos? Como con tanto monte de tierra ha de calentarnos el Sol, con el lleao de sus benignissimos rayos?

16 Dexame, Jacob: dexame. le dezia Dios en la lucha: *Dimitte me.* Oye Ruperto esta despedida, y se afombra. Como intenta Dios apartar al que desea venir? Què le dexa? Si, dize el Abad grande: No porque quiera que Jacob se aparte; sino porque desea que con mas ansia le busque: *Vt aviditatem magis ac magis exciet inquirentis.* Dexame Jacob, porque amanece ya: *Iam enim ascendit aurora.* Motivo extraño! Es porque, ficado esta lucha la que tiene Dios con la alma, cessa la lucha en amaneciendo al alma la luz? Así San Cyrilo Alexandrino. Pero como puede estorvar la luz, si es toda esta lucha de amor? Pudieramos dezir, que porque solo gusta Dios de los abraços con la alma en esta vida, mientras dura la noche de la Fè, no quando amanece la luz de la curiosidad. En fin, haze el ademan de querer apartarle, quando mas desea venir à si el coraçon con quien lucha. Veamos si entiendo estos primores Jacob. Què dexa? Què es dexar? Dize el Patriarcha. No Señor: no he de dexarte: *Non dimittam te.* Pues tan poco de apeteecer es la paz con que le combidan? Jacob, apartate. Isso no, dize advertido el Patriarcha, porque entiende los primores de Dios: *Non dimittam te: no te dexarè, sino me colmas de tus bendiciones: Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Ea, entendamos nosotros à Jacob. Defecava que el Señor, que le admitió à la comunicacion de su abraço, no le dexasse sin su bendicion especial. Hallase luchando, y dize: mientras la lucha, apenas toco la tierra si me aparto, he de sentar en ella de lleno los pies de los afectos, Pues: *Non dimittam*

Genf. 34

Rup. lib. 13. c. 9.

Cyr. in 44. tom. 5.

Exod. 17. Sabn. 10. 4. tr. 18.

Cajet in Luc. 12.

Prob. 3.

Hug. ser. 22. ex ada. lib.

tam

no consento en que se aparte, porque se que el fin de Dios es estrecharme mas: y porque se que mientras mas desregado de la tierra, estare mas dispuesto para la especial bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* No quiero poner impedimento à la bendicion, sentando los pies de los afectos en la tierra. O Catolicos! Forçoso es tocar la tierra, para passar esta miserable vida; pero sea solo lo preciso, sin dexar que se peguen à la tierra los afectos, para no impedir las bendiciones de dulçura, que quiere este Señor comunicar en el abraço amoroso de la Comunion: *Terra mundialis cupiditatis.*

§. IV.

IMPIDE LOS EFECTOS CUMPLIDOS de la Comunion, la vanidad del alma.

17 Lo segundo que impide al Sol los efectos mas eficaces de sus rayos es la nube, que se levanta de los vapores de la tierra: y lo que en nosotros impide los especiales frutos de la Comunio Santissima es la nube de la vanidad, y propria estimacion: *Nubes temporalis vanitatis.* Este fue el mysterio de mandar Dios que para comer el Cordero Pasqual, se previniesen los Iraaelitas de pan sin levadura, porque no avian de comer otro en aquellos dias, con tan rigurosa ley, que ni aun avian de tener levadura en sus calças, en aquel tiempo, pena de morir: *Quicumque comederit fermentatum, peribit anima illa.* Es proprio de la levadura (dize el Cardenal Cayetano, con la experiencia) hinchar, y elevar la masa, en que la mixturari: *Modicum fermentum elevat totam massam;* y para recibir el Cordero divino que quira los pecados del mundo, debe estar muy lejos de la casa del coraçon Christiano la sobervia, y vana hinchazon de la estimacion de si. Por esso, aviendo dispuesto la Sabiduria aquella su mesa celebrada, imagen de la inefable del Altar: *Proposuit mensam suam;* embiando à combidar à esta mesa, solo dize que vengán los pequenuelos: *Si quis est parvulus,*

veniat ad me: porque solo à los pequenuelos, que son los humildes, halla esta mesa dignos de comunicar sus mas preciosos regalos: *Si quis est parvulus, veniat ad me.* Ve a cada vno, aunque llegue sin culpa grave à conalgar, si es pequenuelo en su propia estimacion, si sufre que le tengan por pequenuelo; ò si se alegra de que como à pequenuelo le desprecian, que son los tres grados de la humildad: vea si su pan, sus buenas obras, de que se alimenta, estàn sin levadura de hinchazon: vea si la tierra de su coraçon levanta voluntarios vapores de estimacion propria, para formar la nube de la vanidad; porque grande en su estimacion, elevado con la levadura, y sobervio con la nube, impide los regalos de esta mesa, que pudiera recibir; desmerece los especiales favores de este inefable Cordero; y no dexa que le calienten de lleno los benignos rayos de este divino Sol, q̄ solo admite à sus especiales efectos à los coraçones verdaderamente humildes.

18 Porquè pensais se llamó su Magestad Santissima en los Cantares, flor del campo, y lirio de los valles? *Ego flos campi, & Lilium convallium.* De este inefable Sacramento lo entendiò Cypriano Monge, diziendo que era flor de hartura, y satisfacion del que le come: *Ego flos saturitatis.* Es flor, y es fruto tambien, dize Hugo Cardenal: *Christus Dominus flos, & fructus idem est.* Ea; bien està que sea este Señor flor, y fruto del campo, para la satisfacion cumplida de las almas: *Ego flos campi.* Llamefe en hora buena flor del campo, y no de jardin; porque està sin llave, expuesta; con inefable amor, para que lleguen todos à recibirle: *Ego flos campi.* Pero esto mismo fe diera à entender facilmente, llamandose flor, y lirio de los montes. Porque solo dize que es lirio de los valles? *Lilium convallium?* Porque son los valles (dize Hugo Cardenal) el sitio en que mas se percibe la fragancia de esta flor. No veis (dize) que para hallar, y cogor la flor que està en los montes, es menester subir à lo alto? La de los valles no es así; porque para percibir la hermosura, y suavidad de la flor del valle, es precisa diligencia el baxar. Pues para mostrar al alma, que el medio,

Cajet in

Cyp. in nob. lib. Hug. Car. ibi.

Simile

Aug. ser. 22. ex ada. lib.

Cc

Y

potido de vista, importante de dexar castigado...

y disposicion para conseguir la suavidad regalada de esta flor de harura, es baxarse al profundo de la humildad, se compara este Señor, no à la flor de los montes altos, donde se sube; sino à la flor de los valles profundos, donde se baxa: *Lilium convallium.* Hugo Cardenah. *Quasi diceret; mihi iustitia placet, placet charitas; sed specialiter placet humilitas.* Baxe la alma al valle profundo de la humildad; que ai es (dize David) en donde comunica este pan de el Cielo sus efectos especiales con abundancia: *Et valles abundabunt frumento.* Baxe humilde, sin dexar que suban las nubes de la vanidad, y hallar el calor amoroso, que no dexan las nubes que comunico este divino Sol: *Nubes temporalis vanitatis.*

Hug. Car. ibi.

Psal. 64.

§. V.

IMPIDEN LOS ESPECIALES EFECTOS de la Comunion los afectos de la carne.

19 **L**O tercero que impide al Sol los más copiosos efectos de sus rayos es la Luna, quando se interpone: y en nosotros lo que no dexa que este Sol divino obre sus favores especiales, es la Luna de los carnales deseos: *Luna carnalis cupiditatis.* Siempre fue muy amante de la pureza de las almas, Jesu Christo Señor nuestro; pero en este Sacramento inefable es con extremo zeloso, Es aquella lluvia, ò rocío, que se comunicò liberal, para beneficio de los hombres, como dezia David: *Sicut pluvia in vellus* y este fue el mysterioso rocío, que fue señal de victoria, y asistencia favorable de Dios à Gedeon: *Si vos in vellere fuerit;* pero en ambas ocasiones se ha de notar que el rocío se comunica al vellocino: *Pluvia in vellus: ros in vellere;* Porque el vellocino (como advirtió San Pedro Chryologo) aunque nació de la carne, ignora las pasiones de la carne: está apartado de la carne donde nació, y enjuto de todas las calidades antiguas de la carne: *Vellus cum sit de corpore, noscit corporis passionem;* nes para que el Christiano advierta, que si ha de rocebir el rocío celestial deste inefable

Hug. Car. ibi Psal. 71.

Psal. 71.

Indic. 6.

Chryl. ser. 443.

ble mysterio, para la victoria de sus enemigos todos, ha de estar como el vellocino, apartado el afecto de todas las pasiones de la carne, y sus ocasiones. Sea vellocino enjuto de los afectos de carne, y recibirá de lleno los favores de este divino rocío. *Ros in vellere.*

20 Pero si suponemos que el Christiano se confesò ya, y llega à comulgar en gracia de Dios: luego ya le debemos considerar apartado de la carne, y sus ocasiones, y cõsiguientemente dispuesto para recibir los favores de este rocío. O Catolico, que que das, para no impedir los especiales frutos de esta mesa! Lo entenderéis, si yo acierto à explicar vn mysterio del antiguo candelero del Tabernaculo. Que fuesse figura de la Catolica Iglesia, y sus Fieles que la componen, lo dize con otros muchos, Hugo Victorino. porque si el candelero se fù lava sobre vn perfecto triangulo, la Iglesia se fù da sobre la Fè de la Trinidad SS. Si el candelero era de oro finissimo, la Iglesia, y sus Fieles han de ser vna masa perfecta de finissima caridad: Si el candelero era labrado à golpes de martillo, la vida Christiana te ha de formar à los golpes de la mortificacion: Y si el Candelero se ordenava à tener siete luces, con que alumbrar el Tabernaculo, la vida Christiana se encamina à la practica de todas las virtudes, que à gloria de Dios illustren todo el vniverso. Pero acercà donos mas, dirèm con S. Ambrosio, y S. Palchasio, que la luz del candelero es Jesu Christo N. S. en este Sacramento inefable, que es la luz, y la alegria que dixo David nace al just, y recto de coraçon, como explica Philo Carpacio, y aun el eruditissimo P. Teophilo Raynaudo descubrió en las siete luzes del Candelero, los efectos de este Sacramento inefable: *Bellè esse Jhus Eucharistia lucernis candelabri respondens.*

Hug. VIII. ser. 81.

Euseb. de ex. id. tit. 10. 11.

Triu. lib. 7. c. 20.

Bonav. in Psal. 118.

Exod. 25.

Amb. lib. de divinitat. cap. 9.

Palch. lib. de Sacra. cap. 8.

Psal. 96.

Philos. in Cant. 7.

Chryl. ser. 24. m. 1. Cor.

Teoph. Rey. 11. 6.

Euseb. lib. 4. initio.

Exod. 27.

Abul. lib. 24. m. 1.

Exod. 25.

in

in Tabernaculo candelæ de cera. No conerva bien la luz? Ya se ve que si. Pues porque no se admite para recibir las luzes? Ya responde San Geronimo, Avia Dios ordenado que no le ofreciesen miel en sus sacrificios, porque es imagen de los deleytes del mundo: *Non quid quam mellis;* como la cera es el deposito de la miel (dize el Doctor Maximo) aparta Dios de tus Altars la cera porque no es aproposito para recibir las luzes, y efectos del Altar, el coraçon que es hospicio de la miel de los deleytes del siglo: *Cerâ contempta, que mellis hospitium est.* Pero se puede replicar. Quando viene al Altar la cera, à recibir la luz, ya ha renunciado la miel que en otro tiempo hospedò. Luego viene ya dispuesta, y se puede admitir à recibirla. No le admite (dize el Abulense) porque aunque es así que la cera ha renunciado la miel que en otro tiempo hospedò; pero no ha renunciado las reliquias de la miel; y es Dios tan zeloso de la pureza en este Sacramento inefable, que para depositar sus luzes, y sus especiales efectos, no solo halla e imbarazo en coraçon possiedo de la miel de los deleytes, sino en sus menores reliquias: *Quia cera melli commixta est.* No quiero cera para deposito de mis luzes, dize Dios; traigan el licor de las olivas amargas, y comunicare de lleno mis luzes: *Afferant oculorum de arboribus olivarum;* porque comunicare de lleno mis efectos al coraçon lleno de misericordia, caridad, y amargura de la penitencia, y mortificacion significadas en el licor de la oliva: *Cerâ contempta, que mellis hospitium est, oleum accenditur in templo Dei, quod de amaritudine exprimitur olivarum.* Sea así (Catolico) que ayas renunciado los viles deleytes que hospedava tu coraçon, quando llegas à comulgar: esso será llegar à comulgar sin pecado; pero si conservas reliquias de afecciones à gustos peligrosos de los sentidos, aunque no sean culpa grave, tu mismo te privas de los frutos especiales de esta mesa soberana; porque llevas no azeyte, sino cera, que no es aproposito para recibir las luzes. Interpone la luna de los carnales apetitos, que impiden el lleno de los rayos divinos de

Levit. 2.

Jeronim. Epist. 12. ad Cand.

Abul. lib. 24. m. 1.

Jeron. lib. 24. m. 1.

Abul. lib. 24. m. 1.

este ardentissimo Sol: *Luna carnalis cupiditatis.*

22 Estos son (almas Christianas) los impedimentos, que no dexan à este Sol divino que obre en nosotros todo lo que desea su amor. Por esto, comulgando tantas repetidas vezes, no se percibe la dulçura inefable del Altar. Por esta causa, llegandose tantas vezes à esta soberana mesa, no se ven los efectos de la vida divina que en ella comunica Jesu Christo: *Vivet propter me.* Trátemos pues de apartar tierra, de arrojarnos nubes, y de no oponer nuestra luna à influencias tan amorosas, para no privarnos de los dones, y bienes que nos quiere este Señor comunicar. De vn solo contacto de los sagrados pies de Jesu Christo Señor nuestro salió la Magdalena, no fo lo convertida, para abortecer las culpas, sino enamorada, para vivir con nueva vida de amor: *Dilexit multum.* Pero porquè consiguió esta felicidad (dize San Cypriano) sino porque se entregò toda sin la menor reserva à este Señor que la admitió liberal al contacto de sus pies: *Nihil sibi de se reservans, totam se Deo devovit.* Puesto pues que nos admite este Señor hasta la felicidad incomparable, de que le recibamos, quien ay que entregádole el entendimiento para creer, no le entregue tambien la voluntad para amar, y todo todo su ser para servir? No ay a relectiva, ni de vn mirar, que no se gredique à servir à este Señor: No ay apetito, que no se rinda à sus pies: no contentadonos con la confession, para llegar sin pecado, sino viviendo de obedecer, rendidos à su divina voluntad, que es lo que enseñan este dia los dos Apòstoles Sagrados con la significacion de sus nombres: para que obedeciendo à Dios en dexar la codicia de la tierra, la vanidad de nuestra estimacion, y el apetito de nuestro gusto, logremos sin embaraço los especiales frutos de esta soberana mesa, para caminar esforgados, con alegria, y dulçura basta vna muerte dichosa en la divina gracia, con que passar à la eterna eternidad de la gloria: *Quam vitam non habet nisi qui se tradidit in servitutem dei.* *Mibi de vobis.*

Luce. 74

Cypr. ser. 2. de abulab. ped.

Abul. lib. 24. m. 1.

Abul. lib. 24. m. 1.

perdido de vista, importante de dexar castigado